





“QUE MI VIDA NO vaya más allá de tu abrazo, que yo pueda caber con mi verso en tu abrazo”

PEDRO MARAMBIO
VÁSQUEZ

Del Caribe viene este libro sensual, con los vientos atardecidos de la fauna cubana y también de los sentidos. Viene esta poesía a bajarse los pantalones o la falda, porque ya no queda más que hacer sino el amor.

El erotismo en poesía es difícil, tocar los entornos del deseo y pasar una mano y luego la otra para estar encima de otro cuerpo luego, es amoderatador no por el hecho, sino por el canto que necesita casi la delicadeza de un ángel para cantarlo sin hacer sangrar la herida del decoro; pero se puede, así lo demuestra este libro llamado “Eros en la poesía cubana”, selección que hizo Marilyn Bobes pensando en el deseo como eje fundamental de la palabra.

Eros, la misma que car desanda en un playa paradisíaca y sin temor de ser descubierta, rotando sobre la arena caliente de Cuba, sin decir ni hacer, sólo con la piel hecha una caracola, donde van a pasar los humores del amor. Todo en Cuba es un trópico sexual, la lluvia, la canícula, la tormenta, el mar que se alza sien-

pro a donde mire el cubano, lo determina, lo encapsula, lo vuelve lo que es: ritmo sobre piedra y verdor, una ola que revienta en el pecho nico de la isla y le da esa premonición de fuego y saliva que le vuelve el canto un cometa anarcizado por donde escapa a los sueños y la ventura. Sólo al clarear, el cubano busca de nuevo su fondo de luz y sigue en la tarea diaria de la revolución, tan romántica y peregrina.

Sólo al anochecer, después de recorrida la safra con machete en mano, el pueblo cubano va a la cama a amar lo insobornable, a vadear el placer con la misma algarabía con que baila o prepara la cóna.

Esté impetu, esa contienda entre dos cuerpos desnudos está reflejado en este libro que tiene el temblor del ansia y de la muerte, porque en la cama, en la cama cubana, que bien podría ser una bolsa, flota la vida con su deseo desnudo exp-

rando en silencio sentir.

Qué bella imprudencia acomete la Bobes, cuando junta estos arenales donde hace el amor Martí o la Lejman, esos mismos quejidos que escarpetan la noche hasta alcanzar la luz o un misterio.

El libro es una constante anarcizada contra los cuerpos ansiosos, tendidos en un manglar, saciándose al beso el impudico silencio para que Cuba sea nada más que este vivér insolente de pobis y cópulas purpurinas buscando en un varón la paz después del instinto.

Así entra en mi alma este buen libro sofocado de pasión y peregrino, eternizado en las onaguas de Yemanjá, custodia de las aguas y el musgo que crece delicado en el vientre y las arañas de Eros.

NIOMARA J. PAGÉS

MI CRUZ LLENA DE ROSAS Cartas a Sandra, mi hija enferma



Ediciones Universal

La poesía erótica cubana viene en este libro voluptuoso que arremete en la noche, como esos quejidos que sentimos en una habitación conlaga.

Los poetas

Bobes en este itinerario poético por la sensualidad, camina alzado por las voces más representativas de la poesía cubana, sin contentarse el instante, dandole una vuelta a la palabra, como los caballos que recorren la isla en noches de luna.

Entre las plumas que versan se encuentra la de Mercedes Matamoros, voz de principios del siglo XX con la prudente poesía de la época, y de allí los saltos venturosos hasta encontrarse en medio de esta silbana literaria con José Martí, Nicolás Guillén, Rogelio Pedrosa, Dulce María Loynaz, Víctor Caizán y otros poetas cubanos de delicada pluma.

"Que mi vida no vaya más allá de tu abrazo, que yo pueda caber con mi verso en tu abrazo" [artículo] Pedro Marambio Vásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Vásquez, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Que mi vida no vaya más allá de tu abrazo, que yo pueda caber con mi verso en tu abrazo" [artículo] Pedro Marambio Vásquez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile